

9. [El convenio con los prestamistas]

Raquel e Vidas en uno estavan amos,
en cuenta de sus averes, de los que avién ganados.
Llegó Martín Antolínez a guisa de menbrado,
-¿Ó sodes, Raquel e Vidas, los mios amigos caros?,
en poridad fablar querría con amos.-
Non lo detardan, todos tres se apartaron,
-Raquel e Vidas, amos me dat las manos,
que non me descubrades a moros nin a cristianos,
por siempre vos faré ricos, que non seades menguados.
El Campeador por las parías fue entrado,
grandes averes priso e mucho sobejanos,
retovo d'ellos quanto que fue algo,
por én vino a aquesto por que fue acusado.
Tiene dos arcas llenas de oro esmerado,
ya lo vedes, que el rey le á airado,
dexado ha heredades e casas e palaçios,
aquéllas non las puede levar, si non, serién ventadas,
el Campeador dexarlas ha en vuestra mano,
e prestalde de aver lo que sea guisado.
Prended las arcas e metedlas en vuestro salvo,
con grand jura meted í las fes amos
que non las catedes en todo aqueste año.-
Raquel e Vidas seyénse consejando,
-Nós huebos avemos en todo de ganar algo,
bien lo sabemos que él algo gañó
quando a tierra de moros entró, que grant aver sacó,
non duerme sin sospecha qui aver trae monedado.
Estas arcas prendámoslas amas,
en logar las metamos que non sean ventadas.-
-Mas dezidnos del Çid, ¿de qué será pagado
o qué ganancia nos dará por todo aqueste año? -
Respuso Martín Antolínez a guisa de menbrado, -Mio Çid querrá lo que sea aguisado,
pedirvos á poco por dexar so aver en salvo,
acógensele omnes de todas partes menguados,
á menester seisçientos marcos.-
Dixo Raquel e Vidas, -Dárgelos hemos de grado.-
-Ya vedes que entra la noch, el Çid es pressurado,
huebos avemos que nos dedes los marcos.-
Dixo Raquel e Vidas, -Non se faze assí el mercado,
sinon primero prendiendo e después dando.-
Dixo Martín Antolínez, -Yo d'esso me pago,
amos tred al Campeador contado
e nós vos ajudaremos, que assí es aguisado,
por aduzir las arcas e meterlas en vuestro salvo,

que non lo sepan moros nin cristianos.-
Dixo Raquel e Vidas, -Nós d'esto nos pagamos,
las arcas aduchas, prendet seyesçientos marcos.-
Martín Antolínez cavalgó privado
con Raquel e Vidas de voluntad e de grado,
non viene a la puent, ca por el agua á passado,
que ge lo non ventassen de Burgos omne nado.
Afévoslos a la tienda del Campeador contado,
assí commo entraron, al Çid besáronle las manos.
Sonrisós' mio Çid, estávalos fablando,
-Ya don Raquel e Vidas, avédesme olvidado,
ya me exco de tierra, ca del rey só airado,
a lo quem' semeja, de lo mio avredes algo,
mientra que vivades non seredes menguados.-
Don Raquel e Vidas a mio Çid besáronle las manos.
Martín Antolínez el pleito á parado,
que sobre aquellas arcas darle ien seisçientos marcos
e bien ge las guardarién fasta cabo del año,
ca assíl' dieran la fe e ge lo avién jurado,
que si antes las catassen, que fuessen perjurados,
non les diesse mio Çid de la ganancia un dinero malo.
Dixo Martín Antolínez, -Carguen las arcas privado,
levaldas, Raquel e Vidas, ponedlas en vuestro salvo,
yo iré convusco, que adugamos los marcos,
ca a mover á mio Çid ante que cante el gallo.-
Al cargar de las arcas veriedes gozo tanto,
non las podién poner en somo maguer eran esforçados,
grádanse Raquel e Vidas con averes monedados,
ca mientra que visquiessen refechos eran amos.

10. [Martín Antolínez y los prestamistas llegan a un acuerdo]

Raquel a mio Çid la máno'l' ba besar,
-Ya Canpeador, en buen ora çinxiestes espada, de Castiella vos ydes pora las yentes estrañas,
assí es vuestra ventura, grandes son vuestras ganancias,
una piel vermeja, morisca e ondrada,
Çid, beso vuestra mano, en don que la yo aya.-
-Plazme -dixo el Çid-, d'aquí sea mandada,
si vos la aduxier d'allá, si non, contalda sobre las arcas.-
En medio del palacio tendieron un almoçalla,
sabr'ella una sávana de rançal e muy blanca.
A tod el primer golpe, trezientos marcos de plata echaron,
notólos don Martino, sin peso los tomava,
los otros trezientos en oro ge los pagavan.
Çinco escuderos tiene don Martino, a todos los cargava,
quando esto ovo fecho, odredes lo que fablava,
-Ya don Raquel e Vidas, en vuestras manos son las arcas,
yo que esto vos gané bien merecía calças.-

11. [Martín Antolínez es premiado]

Entre Raquel e Vidas aparte ixieron amos,
-Démosle buen don, ca él nos lo ha buscado.-
-Martín Antolínez, un burgalés contado,
vós lo mereçedes, darvos queremos buen dado
de que fagades calças e rica piel e buen manto,
dámosvos en don a vós treinta marcos.
Merecérnoslos hedes, ca esto es aguisado,
atorgarnos hedes esto que avemos parado.-
Gradeçiólo don Martino e reçibió los marcos,
gradó exir de la posada e espidió's' de amos.
Exido es de Burgos e Arlançón á passado,
vino pora la tienda del que en buen ora nasco.
Reçibiólo el Çid, abiertos amos los braços,
-Venides, Martín Antolínez, el mio fiel vassallo,
aún vea el día que de mí ayades algo.-
-Vengo, Campeador, con todo buen recabdo,
vós seisçientos e yo treinta he ganados.
Mandad coger la tienda e vayamos privado,
en San Pero de Cardaña í nos cante el gallo,
veremos vuestra mugier, menbrada fijadalgo,
mesuraremos la posada e quitaremos el reinado,
mucho es huebos, ca çerca viene el plazo.-